

5

# Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Julio-Diciembre Año 2012 - Tunja, Colombia

**Conmemoraciones y crisis.  
Procesos independentistas  
en Iberoamérica y Nueva Granada**

**Olga Yanet Acuña Rodríguez**

**Páginas: 281 - 288**



**Escobar Villegas, Juan Camilo; De Mojica, Sarah; Maya Salazar; Adolfo León (Editores). *Conmemoraciones y crisis. Procesos independentistas en Iberoamérica y Nueva Granada*. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana/ EAFIT, 2012. Colección 2010: No. 2.**

El texto plantea una discusión en relación con las conmemoraciones de los procesos de emancipación en América Latina, invitando al lector a hacer una relectura de varios conceptos en relación con estos hechos históricos: la visión del héroe, la identidad nacional, el constitucionalismo. Asimismo, sobre el cómo se ha asumido y celebrado estas independencias, particularmente en Colombia, a raíz de su bicentenario.

El libro se divide en cinco partes, las que, a su vez, están desarrolladas en artículos. En la presentación realizada por el Dr. Carlos Rincón, se hace una lectura crítica sobre lo que significó la conmemoración del centenario de la independencia para Colombia. El profesor Rincón, destaca cómo la celebración del primer centenario de independencia colombiana hace cien años, estuvo marcado por la pérdida de Panamá y los rezagos de una de las guerras civiles más dramáticas. Para reconstruir ese imaginario de identidad nacional los hombres y mujeres de 1912, acudieron a la figura de lo heroico, la exaltación patriótica y al catolicismo. En este sentido, el texto deja reflexiones interesante sobre cómo la conmemoración desenfoca el desarrollo de los procesos sociales en que se pueden apreciar desigualdad, crisis hegemónica, disputa por el poder, diversas identidades, que dan cuenta de la complejidad en la formación de la nación colombiana.

Por su parte, Juan Camilo Escobar y Adolfo León Maya, desde la perspectiva de las historias conectadas plantean formas distintas para analizar los procesos de independencia en Iberoamérica y Nueva Granada:

ya desde las imágenes y los lenguajes que se han producido; desde las conexiones, los imaginarios políticos y las representaciones colectivas; o desde el análisis de las diversas conexiones que se hacen a través de los actores. Al respecto, plantean una relectura del uso y reconstrucción de las memorias nacionales y cómo el lenguaje es utilizado para construir escenarios de representación entre la comunidad real e imaginada.

En la primera parte: “Cuestiones Ibero–Americanas”; encontramos tres artículos. En el primero José María Portillos, plantea un debate sobre el constitucionalismo en España y en América, resaltando como desde el siglo XVIII se venía construyendo una cultura de la constitución que se consideraba relevante para afianzar los principios de un Estado moderno. Asimismo, plantea el jurista español, cómo se asumieron las reformas constitucionales en América con relación al gobierno de la península, sobre si se retornaba a la monarquía o se mantenía un vínculo gubernamental distinto; para finalmente optar por la generación de cuerpos políticos en forma de repúblicas, pero sin ningún vínculo con España.

Desde otra mirada, Antonio E. de Pedro, en su reflexión sobre la *otredad perdida* en relación con el pasado indígena americano, en particular del mexicano, da cuenta de la existencia de una anticuaria americana ligada a un proceso creciente de identidad cultural, motivado por un pensamiento criollo reivindicativo. Resalta en su texto, cómo ese criollismo reivindicó el pasado indígena americano, al rastrear aspectos fundacionales de la construcción de una identidad diferenciada de la de los españoles peninsulares, todo ello dentro de una estrategia de diferenciación cultural. En este orden de ideas, lo indígena se convierte en elemento central para construir la identidad y la historia nacional.

En la segunda parte de su texto, el autor retoma los relatos de los viajeros y resalta cómo en el siglo XIX se desarrollaron nuevas claves para interpretar la historia

de la humanidad, que se pueden apreciar a través del coleccionismo europeo y la creación de los museos nacionales americanos; a la que se unirán numerosas colecciones en papel producto de la labor de dibujantes expedicionarios o artistas que retoman la labor de estos realizando interpretaciones de lugares y culturas nunca visitadas por ellos; en sintonía con una colonialidad del ver, que tendrá en americanismo inglés y francés sus mayores difusores.

Una novedad de este interesante libro, es la inclusión de un texto inédito del escritor y ensayista mexicano recientemente fallecido, Carlos Monsiváis. El autor se refiere a la construcción de la memoria histórica y la cultura popular, relacionando lo heroico con lo religioso, y ofreciendo ejemplos desde la pintura y la literatura patriótica; además de establecer una relación entre los poemas épicos y el uso del pasado para construir el porvenir. Asimismo, resalta cómo en América Latina la historia se plantea desde un proyecto de beatificación y canonización de los mártires defensores de la patria, con el fin de insertarse en el imaginario popular quien se encargará de su perdurabilidad.

Monsiváis deja en el escenario varios interrogantes importantes para el historiador latinoamericano en relación al papel del héroe y la identidad nacional: el significado de las frustraciones; el sentido de su inclusión en los libros de texto; y la relación existente entre olvidos, recuerdos y memorias.

La segunda parte del libro: “Intermezzo: Iconografías”; contiene tres artículos. El primero de la profesora Sarah de Mojica, en el que se retoma nuevamente el tema del héroe. La autora se centra en dos figuras: Policarpa Salavarrieta y Simón Bolívar. Con relación a Policarpa Salavarrieta, la *Pola*, se hizo de ella un ícono por ser una víctima joven y mujer. Sobre Bolívar se construyó una imagen del mártir, del prócer y héroe.

El segundo texto de esta segunda parte, es del Dr. Javier Vilaltella. El profesor Vilaltella hace un recorrido por las distintas imágenes creadas sobre Bolívar como hito y paradigma de las independencias americanas. Resaltando cómo muchas de las investigaciones sobre esta iconografía se han centrado principalmente en el parecido y no en sus aspectos simbólicos.

En la segunda parte de su artículo, el autor plantea una pregunta: ¿Bolívar tenía una idea de cómo quería ser retratado? Para ello un punto central es la elección del retratista. Al respecto señala como uno de los primeros retratistas a Pedro Luis de Figueroa y hace un análisis de este retrato. El profesor Vilaltella deja varias reflexiones al respecto, entre ellas cómo la imagen es un medio para representar el poder.

Carlos Rincón en su reflexión sobre visualización, poderes y legitimidad entre la nueva Granada y la República de Colombia, se refiere a la ausencia de imágenes, entre 1810 – 1820, para producir y comunicar con un lenguaje propio el proceso de formación de la Primera República colombiana; resaltando signos y símbolos de la nueva realidad política que reivindicuen la nueva organización estatal. Además, señala cómo las pocas representaciones existentes se establecen en una estrecha relación entre religión y política; sin que realmente se instaurase una verdadera cultura de lo nacional desde el marco de lo laico.

La tercera parte del libro: *Cuestiones Neogranadinas*, comienza con un texto de Lisímaco Parra sobre la Ilustración; y cómo este concepto plantea una particular connotación en cada nación. Sin embargo, el profesor Parra señala que los principales referentes al respecto son Francia, Escocia y Alemania. En los planteamientos centrales, la Ilustración forzó a la intelectualidad a redefinir el ser católico; rompiendo la unidad de heteronomías que llevó a los nuevos sujetos sociales a

incursionar en las ideas del adversario ilustrado, lo que los motivó a abandonar el primitivismo y la tosquedad.

Justo Cuño Bonito, en su trabajo sobre *La construcción de la nación y el retorno del Rey*, resalta cómo fueron representados, en diversos textos, los trágicos episodios del retorno de Morillo a la nueva Granada; así, como resalta las descripciones que sobre él se hacían, refiriéndose a la barbarie y crueldad de sus acciones. Asimismo, el sinnúmero de personas que acudieron ante Morillo para suplicar perdón por los levantamientos de sus familiares.

Jorge Tomás Uribe se refiere en su capítulo, al uso de conceptos como Dios, Monarquía, Soberanía e Independencia de las constituciones provinciales de la Primera República colombiana. Y se refiere a la autonomía a nivel local como uno de los temas centrales de este período; aunque poco analizado. Una vez se generara la independencia, las provincias tienen la necesidad de organizarse y establecer una estructura que vele por sus asuntos internos.

Carmen Elisa Acosta centra su análisis en la búsqueda de proyectos nacionales que se generaron con la independencia, como el caso de una escritura y una literatura nacional. En este sentido, se hace necesario para esta autora, ver el proceso de distribución y mercadeo de esta literatura, ya que esta literatura expresaría las tensiones en que se ve enfrentada la sociedad republicana y cómo responde de forma simbólica a los diálogos y discursos políticos y religiosos.

Cuarta parte: “Cuestiones colombianas”; en esta parte se encuentran tres textos. El texto de Jorge Orlando Melo resalta cómo la imagen de Bolívar ha sido utilizada en Venezuela y Colombia para crear identidad nacional. En Venezuela la imagen se utilizó para crear una identidad como hombre fuerte y generoso, identificado con las

necesidades de las masas. Mientras que en Colombia su figura ha sido usada a partir del surgimiento de nuevos paradigmas políticos y en medio de la polémica de los partidos, lo que serían el inicio de un proyecto político que ha acompañado los diversos procesos de desarrollo de la nación colombiana. La pregunta central que nos deja el texto es ver de qué manera ha sido utilizada la imagen de Bolívar en la construcción de un tipo de proyecto político.

En el trabajo de Juan Camilo Escobar y Adolfo León Maya sobre economía política en las independencias y proyectos de nación, se establece la convergencia de pensamiento político y económico en la que se producen las bases de la construcción de un nuevo orden social y político; precisamente la economía política en el modelo republicano sustenta el proyecto liberal que se dibuja entre el viejo y el nuevo orden. Así, desde los inicios de la República se planteó una cátedra de economía política, que incidió considerablemente que el diseño y proyección de un nuevo Estado; de esta manera, se desligó la necesidad de crear un sistema de leyes económicas; y las sociabilidades fueron el medio para difundir las ideas económicas y normativas.

Cristian Lleras Figueroa en el texto sobre radio, teatro e independencia alude al surgimiento de la radiodifusora nacional en el siglo XX, con la que se implementaron sonidos y se representó a personajes y procesos de la independencia; igualmente se dramatizaron eventos políticos y militares. En forma simultánea se reiteró la idea de libertad como un elemento sustancial y aleatorio a la segunda guerra mundial. De esta manera analiza el dramaturgo radiofónico como elementos de comunicación, que construyen escenarios de representación de la memoria colectiva.

En la parte cinco: “Perspectivas”, encontramos tres textos. El primero de Joanne Rappaport en el que se estudia la construcción de redes sociales entre mestizos y

élite; haciendo alusión a que el mestizo es una categoría étnicoracial, heterogénea que se refería a la representación de diversos actores sociales que podían aparecer o desaparecer, puesto que durante el período colonial no es representativa; y en gran medida depende del proceso de desarrollo a través de varias generaciones. Según esta autora, el mestizo fue una creación que generó una ambivalencia social y cultural, puesto que en ocasiones estos se creían españoles -es decir los mestizos de élite-, y en otros casos carecían de identidad, lo que caracteriza esta categoría como móvil.

José Sebastián Jansasoy, en su texto *Testimonio indígena sobre las luchas de resistencia*, alude a la lucha indígena como un modo de existir, incluso, antes de la colonia, esta lucha estaba enfocada a pedir respeto por sus territorios, su lengua, sus creencias. A la llegada de los españoles, la resistencia significó la interrupción de sus procesos sociales, y la resistencia indígena se concentró de diferentes maneras: uno, se enfrentaron directamente con sus armas, instituciones y prácticas culturales; mientras que por otro lado, se hicieron invisibles, y se fueron desplazando hacia sitios y territorios sagrados para buscar protección. Según el autor la resistencia a lo largo de la historia de los indígenas se ha centrado en la pervivencia de las tradiciones que han sido tratadas en la constitución de 1991; aunque recientemente la resistencia ha sido el esfuerzo por visibilizar y denunciar las irregularidades del incumplimiento constitucional.

Finalmente, el texto de Leonardo Reales se refiere al comercio esclavista; a la esclavización y a la construcción de una nación libre, en que se puede apreciar cómo la estructura esclavista permaneció hasta años avanzados de la República. Lo que ha permitido que los afrocolombianos no desarrollen una identidad étnico-racial en la naciente república. Señala cómo la población esclavizada participó en las guerras de independencia ya como patriota o como realista con la promesa de libertad, es decir, aprovechó la guerra para buscar su libertad.

Con estas líneas hemos querido acercarnos sintéticamente a los aspectos más importantes de este libro. Señalando principalmente que su mayor aporte es que nos invita a reflexionar sobre distintos aspectos de la realidad histórica y actual de Latinoamérica y Colombia, desde posiciones y puntos de vistas diversos y transdisciplinarios; que han sido poco tenidos en cuenta por la historiografía.

El libro es una excelente excusa para ver de una forma distinta las representaciones sociales, los imaginarios colectivos y la forma como los grupos sociales han configurado sus propios espacios y prácticas.

**Olga Yanet Acuña Rodríguez**  
*Doctorado en Historia, UPTC*  
16 de noviembre de 2012